



LEIBRANDT, Isabella. "La figura del diablo en las tradiciones populares germánicas y occidentales". *Culturas Populares. Revista Electrónica* 4 (enero-junio 2007), 23pp.

<http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/leibrandt.pdf>

ISSN: 1886-5623

LA FIGURA DEL DIABLO EN LAS TRADICIONES POPULARES

GERMÁNICAS Y OCCIDENTALES

ISABELLA LEIBRANDT

Universidad de Navarra

Resumen

Presentación de cuentos protagonizados por el diablo desde la Edad Media hasta la era electrónica en algunos ejemplos de narraciones populares alemanas.

Palabras clave: Cuento, diablo, Mefisto, Fausto, tradición popular alemana.

Abstract

This paper presents a set of stories whose principal character is the devil, from the Middle Ages to the electronic era in the context of some German popular narratives.

Keywords: Narrative, Devil, Mephisto, Fausto, German Popular Tradition.



A quien Dios no le da hijos el diablo le da sobrinos.
Dicho popular de Puerto Rico

Please allow me to introduce myself
I'm a man of wealth and taste

If you meet me, have some courtesy
Have some sympathy, and some taste
Use all your well-learned politesse
Or I'll lay your soul to waste
Sympathy for the Devil – Rolling Stones

En la música pop, la literatura, el cine o la publicidad, la figura del diablo es una constante y uno de los protagonistas más variopintos en los cuentos populares. Su apariencia va cambiando con las modas a lo largo de los siglos y se refleja en cada vez más sorprendentes imágenes para enseñarnos las entrañas más profundas de la sociedad, sus ansiedades y miedos que a fin de cuentas siguen siendo los mismos que hace miles de años.

La famosa canción de los Rolling Stones ‘Sympathy for the Devil’ (probablemente inspirada en la conocida novela *El maestro y Margarita* de Mikhail Bulgakov) ironiza en este sentido sobre este personaje diabólico presentando un sofisticado Lucifer siendo nada menos que la cara más miserable del humano y cometiendo a lo largo de la historia humana atrocidades en el nombre de la humanidad contra otros humanos.

Please allow me to introduce myself
Im a man of wealth and taste
Ive been around for a long, long year
Stole many a mans soul and faith
And I was round when jesus christ
Had his moment of doubt and pain
Made damn sure that pilate
Washed his hands and sealed his fate
Pleased to meet you
Hope you guess my name
But whats puzzling you
Is the nature of my game
I stuck around st. petersburg
When I saw it was a time for a change
Killed the czar and his ministers
Anastasia screamed in vain
I rode a tank
Held a generals rank
When the blitzkrieg raged
And the bodies stank
Pleased to meet you
Hope you guess my name, oh yeah
Ah, whats puzzling you
Is the nature of my game, oh yeah
I watched with glee
While your kings and queens
Fought for ten decades
For the gods they made
I shouted out,
Who killed the kennedys?
When after all
It was you and me
Let me please introduce myself
Im a man of wealth and taste
And I laid traps for troubadours
Who get killed before they reached bombay
Pleased to meet you
Hope you guessed my name, oh yeah
But whats puzzling you
Is the nature of my game, oh yeah, get down, baby
Pleased to meet you
Hope you guessed my name, oh yeah
But whats confusing you
Is just the nature of my game

Just as every cop is a criminal
And all the sinners saints
As heads is tails
Just call me lucifer
cause Im in need of some restraint
So if you meet me
Have some courtesy
Have some sympathy, and some taste
Use all your well-learned politesse
Or Ill lay your soul to waste, um yeah
Tell me baby, whats my name
Tell me honey, can ya guess my name
Tell me baby, whats my name
I tell you one time, youre to blame

Hablando del diablo y sus Satánicas Majestades: ¿cuál será su pacto con el diablo para seguir incansablemente activos emanando una eterna juventud?

No hay épocas que no fueran propensas a temas vinculados con el demonio, aunque algunas voces dan a entender que quizás nos encontramos con un renacimiento de la figura del diablo, quizás debido a su presencia en diversas producciones artísticas como la literatura, el cine, la música pop y la publicidad de nuestros días. La imaginación ciertamente no tiene límites y el interés por lo irracional y la comprensión de la realidad no son menos fructíferos que en épocas anteriores. El diablo en su variada encarnación del mal siempre encuentra nuevas resonancias y funciones siendo un nombre indispensable de la cultura popular y sus diferentes productos comerciales creando en cada época una imagen propia del diablo.



Lucifer, Satán, Mefisto: múltiples nombres y apariencias para él que viene del infierno y personifica el mal como el antagonista de Dios. Sobre la oposición del bien y del mal están construidos nuestros sistemas de valores. Las mitologías del diablo con

motivos religiosos ofrecen una primera fuente para su impacto en la historia cultural universal en general y en la cultura popular particularmente. El concepto del diablo simboliza miedos, aberraciones y anomalías, la rebeldía y disturbios del orden, trasgresiones de los límites, la perversión, amenazas y oscuridad, representando así un mundo compuesto por el mal cuyas imágenes no cuesta mucho encontrar. Donde sea que miremos encontramos –tanto en la historia cultural europea o cualquier otra en el mundo, tanto en el pasado como en la actualidad, en el arte medieval o en la literatura contemporánea– desde tiempos remotos la figura del diablo, frecuentemente en formas menos esperadas y engañosas, haciendo sus travesuras, gamberradas y diabluras.

Lo diabólico y embrujado, en siglos anteriores llevó a miles de mujeres y hombres a las hogueras con demostraciones públicas, ejecuciones y aniquilaciones de los considerados culpables. Sin embargo, lo diabólico, enrevesado y excesivamente malo ha tenido presencia a lo largo de la historia cultural y sigue obrando en cada vez nuevas imágenes jugando con viejos miedos y fantasías.

Ciertamente, el diablo como principio de lo otro, abarca todo aquello que no podemos comprender y lo que nos produce miedo, perturbaciones, recelos o quizás también aquello que deseamos en secreto. En este sentido, la figura del diablo puede ser relacionada con el lado malicioso y bellaco del hombre y la anarquía. La historia cultural demuestra que eran juzgados como diabólicos desde simples deseos de ser diferente, obsesiones, la voluntad a la contradicción y oposición hasta incluso el afán por la libertad.

Asimismo, nuestro repertorio de dichos y maldiciones está marcado por todo tipo de alusiones al infierno y el diablo. “Hablando del diablo”, es una expresión que transmite ilustrativamente los miedos que dominan en cierto modo sobre el pensamiento y los sentimientos del hombre en un mundo lleno de inseguridades. A la existencia del espíritu del mal atribuimos todo tipo de catástrofes, enfermedades o guerras intentando explicar persecuciones, violencias, enfermedades y la mala suerte que asignamos a aquel cuyo nombre es mejor no mencionar para no evocar su no deseada presencia. Las raíces de estas diferentes apariencias del mal las encontramos en la religión cristiana y otras religiones del mundo, las leyendas y los mitos populares las han reflejado desde los comienzos de la palabra escrita. Lucifer, el ángel rebelado contra Dios y arrojado por Él al abismo, desde entonces es el dueño del infierno y representa el dualismo en el mundo: la lucha entre el bien y el mal, una constante que encontramos tanto en los primeros cuentos populares como en relatos recientes con figuras desde hace poco

llegadas a la fama como Harry Potter y Voldemort. No es de extrañar que las figuras e imágenes que simbolizan el mal (del diablo, anticristo, brujo, monstruo, la muerte) formen parte de un interés científico por la rica trayectoria y representación de la cultura popular y literaria. La fascinación que rodea a la figura polifacética del diablo de la naturaleza del mal alcanza desde luego un interés interdisciplinario ya que permite penetrar en cuestiones fundamentales en diversas áreas humanísticas como la teología, la filosofía, sociología o los estudios culturales.

Por otro lado parece demasiado simple ver al diablo únicamente como una manifestación del mal ya que una apreciación positiva se percibe en aplicaciones a personas con mal genio, que enredan, muy traviesas, temerarias y atrevidas, astutas, sagaces, incluso cuando éstas actúan con sutileza y maña. La publicidad sin duda juega con la simbología del mal y del bien para seducirnos cada vez con nuevas atracciones.

1. El interés por el diablo en la cultura popular

Como personificación de la maldad y a través de sus transformaciones el diablo ha ejecutado malas jugadas a todos los diferentes representantes de la sociedad. En la Edad Media es un omnipresente acompañante del hombre, un seductor sin escrúpulos que siempre encuentra una víctima intentando arrastrarla hacia la perdición, un corruptor que como ningún otro conoce los lados débiles en la actitud individual y social humana. El pacto con el diablo es uno de los elementos más arraigados en la historia de la relación del diablo con el hombre. Casi siempre es la codicia por el poder, dinero o la curiosidad por saber que seduce al humano. En la literatura popular alemana es ante todo la literatura de la Edad Media la que contribuye al conocimiento popular del diablo con motivos constantes de la imagen medieval del diablo reflejados en múltiples variaciones y registradas en los primeros manifiestos literarios cuyo repertorio de diferentes roles conserva la literatura popular de aquellos tiempos. Los cuentos tradicionales dan una respuesta directa a todas las amenazas que rodean al hombre. Nada menos que Hermann Hesse, Premio Nóbel y autor de las novelas más conocidas alemanas, dedicó parte de su producción literaria a la narrativa de la Edad Media alemana traduciendo las *Gestas Romanorum* así como el *Dialogus miraculorum* al alemán. El *Dialogus miraculorum* de un monje llamado Cäsarius von Heisterbach (Los *Diálogos* de Cesáreo de Heisterbach, traducidos al castellano por Zacarías Prieto Hernández en Ediciones Monte Casino) es una colección de narrativa breve del siglo XIII que Hesse recupera con especial cariño y da a conocer al público alemán del siglo

XX considerando estas fabulaciones como los secretos ocultos de la antigua literatura alemana. La obra, como expresa el título, está formada principalmente por leyendas sobre milagros de una época particularmente vinculada a las creencias en milagros, la intervención de poderes sobrenaturales buenos y malos en la vida diaria consideradas como hechos naturales. Los santos, ángeles y demonios obtienen por tanto formas humanas. Lejos de ser simples ficciones pueden considerarse observaciones valiosas sobre la vida de monjes, mercaderes, listos y chiflados, asesinos y ladrones. Su autor no oculta la presencia de malos hábitos ni siquiera en la vida eclesiástica o la corte. Con sus breves cuentos y anécdotas ofrece unas imágenes apreciables de aquella vida, que se extiende por todas las clases sociales transmitiendo tanto las creencias como supersticiones dando a conocer no sólo milagros y artes oscuras sino también apariencias como los nigromantes, videntes, brujos/as, demonios. Más que un libro de narraciones es un libro de instrucciones teológicas escrito con la intención de educar a los jóvenes novicios. Hesse aprecia estas narraciones no solamente por ser interesantes y exquisitas sino como una importante fuente para el conocimiento de la historia cultural de aquella Alemania teniendo en cuenta que aparte de las artes figurativas, las obras de la arquitectura, esculturas románicas y góticas es la literatura de la Edad Media monacal la que nos transmite las características humanas con la típica mezcla del espíritu medieval en su coexistencia de lo diabólico junto a lo divino.

Hesse acompaña la primera edición de 1925 con las siguientes palabras introductorias: Para el 'intelectual moderno' el mundo de las creencias y fantasías de estos sucesos maravillosos es en el mejor de los casos una curiosidad, para muchos incluso algo ridículo u odioso, un típico ejemplo de la 'oscura edad media'. Pero, si el intelectual moderno quien con su saber y fe es capaz de conducir Europa al actual estado de barbarie, en cambio retrocede en la historia hasta los inicios de los estados modernos, encontrará entonces justamente la famosa Edad Media: el florecimiento de la cristiandad europea y de la vida intuitiva espiritual como un paraíso perdido. ¿Cómo actúa el diablo contra los hombres en aquella época? En primer lugar, confronta al clero con los avances científicos, a los monjes con falsos milagros y al pueblo general con todo tipo de terror. Por tanto, la vestidura de estas historias es vieja, el contenido en cambio no es ni viejo ni nuevo sino atemporal mereciendo nuestra atención como todas las expresiones humanas. Dos ejemplos del *Dialogus miraculorum* ilustran esta concepción del mundo:

El monje con lágrimas

Un cierto monje me contó, cuando era novicio, una historia sobre otro hermano del monasterio. Éste se encontraba un día rezando delante del altar y el Señor le otorgó tanta gracia de lágrimas que incluso roció el suelo con ellas. Entonces surgió en su corazón (después se demostró que fue por influencia del diablo) un sentimiento de vanidad que le hizo decirse a sí mismo: “¡Oh, si alguien viera la gracia que poseo!” Nada más decirlo aquel que se la había otorgado, se encontró a su lado y miró con la mayor compasión sus lágrimas. Pero, éste apareció en forma de un monje negro. Levantando la vista, por un miedo interior así como por el hábito negro, el devoto reparó en que era el diablo quien causó su arrogancia, y entonces a aquel que con su viciosa vanidad había atraído espantó lejos de sí con virtud y el signo de la cruz. Debido a peligros de este tipo Dios ordena a los devotos ir a su cámara y cerrar la puerta con llave para evitar el elogio humano.

La gallina gorda

No hace mucho tiempo algunos monjes disfrutaban de un festín en casa de un clérigo gozando de todo tipo de carnes y bebiendo el mejor vino hasta medianoche. Cuando estuvieron ya saciados el clérigo llamó a la hora del grito del gallo a un alumno llamado Juan, a quien conozco muy bien, diciéndole que querían seguir con el banquete. “Vete y tráenos una gallina que está al lado del gallo en la barra porque normalmente éstas son más gordas que las otras y prepáranosla.” Éste le torció el cuello, abrió el estómago, metió la mano dentro pensando sacar todas las vísceras de un tirón. Pero lo que sacó fue un gigantesco sapo. Sentía como se movía en su mano y lo tiró lejos de sí. Viendo lo que era, con sus gritos, hizo venir a todos. Cuando vieron las vísceras de la gallina convertidas en un sapo, se fueron todos conturbados del lugar del festín porque se dieron cuenta que fue obra del diablo. Esto me lo contó uno de los hermanos que estuvo ahí y lo vio todo con sus propios ojos.

Otra fuente de cuentos, leyendas y anécdotas ofrecen los *Gesta Romanorum*, (“Gesta Romanorum” también traducida al español, en la edición de Ventura de la Torre, publicada en Akal) una colección elaborada por sacerdotes anónimos, asimismo, con un fin moral y como lectura edificante de entretenimiento que se extendió en la Edad Media tardía por toda Europa. En su origen, como indica el título, estas historias probablemente fueron extraídas de la historia y las sagas romanas, con el tiempo se les añadieron anécdotas y leyendas de santos. El compilador o autor así como la procedencia de este libro enigmático son desconocidos y, por tanto, no muchas obras de la literatura antigua dieron tanto de sí para investigar y escribir sobre ella y de la cual se sigue sabiendo tan poco. Con cierta certeza, sin embargo, se afirma que este libro de anécdotas morales gozó especialmente en Alemania de una gran popularidad, fue muchas veces copiado, transformado e impreso desapareciendo con la religión reformada paulatinamente hasta que a partir de la mitad del siglo dieciséis cayó

totalmente en el olvido. Es también Hermann Hesse quien recuperando la traducción de Johann Georg Theodor Graesse presenta una selección de textos cuyo atractivo se debe no sólo a los valores morales sino a la belleza de los cuentos y su picaresca permitiéndonos ver el mundo y la historia de esta época ‘oscura’ en nuevas conexiones y valores.

2. El pacto con el diablo.

El pacto con el diablo, una alianza entre el diablo y el hombre, es sin duda el motivo más extendido a lo largo de la historia de la relación del hombre con el diablo a quien le dedica su alma para recibir en cambio riqueza, poder, talento, poderes mágicos u otros dones. Este tipo de pacto en sus muchas variantes es una constante de cuentos y narraciones populares hasta nuestros días. En este sentido, se habla del pacto con el diablo cuando el hombre contrae ciertas alianzas con hombres o poderes para conseguir sus fines que en realidad se oponen a sus ideales y objetivos. El pacto más famoso de la cultura popular, sin duda, es aquel que contrae según la transmisión Johann Faust con el diablo, un motivo que Johann Wolfgang von Goethe retomó en ‘Fausto’, probablemente el drama más famoso ampliándolo con la figura de Gretchen, así como posteriormente Thomas Mann en su parábola sobre Alemania en ‘Doctor Fausto’.

La historia acerca de un joven llamado Johann Faust, hijo de un campesino, se basa en hechos reales que nos transmiten ciertos datos acerca de su vida y trágico fin. Se cuenta que después de estudiar Teología en Wittenberg se doctoró, estudiando más tarde también Medicina y Astrología y todo lo que tenía que ver con la nigromancia. Hereda de su padre una fortuna, pero la gasta rápidamente. Su insaciable sed por llegar a más conocimientos le hace pactar con el diablo quien hace acto de presencia bajo la apariencia de un monje en un bosque cercano a Wittenberg. Faust cierra un pacto con el diablo a quien promete servir veinticuatro años por lo cual Faust en cambio le dona su alma firmando el contrato con su sangre. El diablo, llamado también Mefisto, a partir de entonces proporciona a Faust todos los placeres, viajes por toda Europa enseñando sus oscuras artes. Disfruta de todo confort y lujuria, no pocas veces marcados por un exceso de perversión, teniendo todo a su alcance: elegantes vestidos, excelentes vinos, suntuosas comidas y mujeres. El diablo le trae a Helena de Grecia con la cual Faust procrea un hijo llamado Justus bajo la condición que ambos deben morir con Faust. Se cuenta que en la bodega de Auerbach en Leipzig sube cabalgando sobre un barril de

vino las escaleras hasta la calle (anécdota que Goethe más tarde incluye en su Fausto), en Erfurt saca vino de una mesa, visita al Papa en Roma, al Sultán en Constantinopla y al emperador en Innsbruck. Después de dieciséis años se arrepiente del pacto y quiere anularlo, pero el diablo contrae un nuevo pacto con él. Al cabo de los veinticuatro años se presenta Satán, el máximo de los diablos en terrorífica apariencia anunciándole la muerte para la siguiente noche. Mefisto impide dos veces un suicidio del desesperado. Faust pasa su última noche en compañía de unos amigos de los cuales se despide amonestándolos a la penitencia y piedad. Entre medianoche y la una se levanta una fuerte tormenta en la habitación de Faust donde surge un ruido espantoso. Al día siguiente los amigos encuentran las paredes de la habitación salpicadas con la sangre y los sesos, los ojos de Fausto en el suelo, su cadáver en el patio en el estiércol. Se le entierra en un silencio absoluto.



Fausto y la bodega de Auerbach

Las diversas andanzas del Doctor Fausto reflejan los siguientes cuentos:

Doctor Faust en Boxberg:

Cuando Doctor Fausto, conocido por sus artes oscuras en toda la región, se encontraba en Heilbronn solía visitar también de vez en cuando el castillo de Boxberg donde siempre era una persona bienvenida. Un frío día de invierno estuvo paseando con las damas palaciegas por los jardines. Las damas se quejaban del frío y del mal tiempo. Enseguida Fausto hizo brillar el sol y el suelo todavía nevado empezó a verdear. A sus ordenes también empezaron a florecer los árboles y según el deseo de las damas empezaron a madurar las manzanas, los melocotones y las ciruelas. Finalmente hizo crecer unas cepas con uvas animando a sus acompañantes a probar la fruta. Pero, cuando las mujeres se disponían a hacerlo se encontraron con un cuchillo en la mano disponiéndose a cortar la nariz de la persona cercana.

Versión en alemán: <http://gutenberg.spiegel.de/sagen/schwaben/roel0940.htm>

Fausto hace salir vino de la mesa:

Un noble de Erfurt en cuya casa Doctor Fausto se hospedaba a menudo, un día festejaba su santo invitando a un gran número de buenos amigos todos ellos protectores de Fausto. Él mismo, sin embargo, justo aquel día se encontraba en Praga. Todos estaban muy alegres hasta bien entrada la noche deseando con mucha vehemencia que su amigo Fausto estuviera presente para estar todavía más alegres. Uno de ellos cogió una copa con vino alzándola exclamó: “Querido Fausto, ya que esta vez no puedes estar aquí, quiero beberla a tu salud. Pero, si pudieras venir no tardes en venir.” Y con eso bebió el vino.

Después de un cuarto de hora alguien golpeó fuertemente la puerta. Rápidamente todos corrieron a ver quien era y vieron a Doctor Fausto bajarse de su caballo. Le saludaron con alegría con ganas de saber cómo hizo para venir tan rápidamente desde Praga. Y él contestó: “Dado que todos mis amigos deseaban de verme quería satisfacer su deseo a pesar que no puedo quedarme mucho. Al amanecer debo estar de nuevo en Praga.” A todos esto les extrañó mucho, pero seguían con mucho ánimo. Doctor Fausto quería contribuir a ello con su parte y preguntó si los invitados no querían probar un vino foráneo tanto un vino del Rin, español o francés, a lo que todos contestaron: “Sí, todos son buenos.” Inmediatamente, Doctor Fausto pidió un taladro y empezó a taladrar cuatro agujeros en el tablero, los taponó con cuatro piqueras e hizo traer copas. Sacando entonces cada piquera los vinos mencionados empezaron a brotar en las copas. Los invitados de lo más sorprendidos probaron los vinos y los bebieron con mucho gusto. Con estos pasatiempos pasaron la noche hasta que empezó a amanecer. Entonces, el caballo de Fausto dio un agudo grito que se podía oír en toda la casa. “Estoy citado”, dijo pronto Doctor Fausto, “debo irme”. Se despidió de todos, se subió a su caballo – que en realidad era el espíritu de Mefisto – se levantó en el aire que los otros le perdieron enseguida de la vista. Y llegó todavía en la temprana mañana a la ciudad de Praga.

Versión en alemán: <http://gutenberg.spiegel.de/aurbache/schwank/faust05.htm>



No menos famoso es el pacto con el diablo relatado en el cuento de Adalbert von Chamisso *La maravillosa historia de Peter Schlehmil*, en la que el protagonista vende su sombra a un extraño señor en un traje gris, por supuesto el diablo, por una bolsa de la que salen monedas de oro sin límite. En consecuencia dispone de dinero en gran abundancia perdiendo, sin embargo, a causa de la sombra ausente su suerte personal. Pronto reconoce que esto significa su exclusión de la sociedad ya que tan pronto como los hombres se percatan que no tiene sombra se asustan, se alejan o lo dejan en ridículo. Peter se enamora de Mina, y sólo si consigue recuperar su sombra podrá casarse con ella. Se reencuentra con el hombre a quien dejó su sombra dispuesto a devolverle la sombra si Peter le deja a cambio su alma. Schlehmil huye, pero el diablo intenta convencerle otra vez proponiéndole una vida más atractiva. Schlehmil rechaza la propuesta y tira el bolso por un barranco cortando así las ataduras con el diablo. Con su último dinero se compra unas botas que se revelan como botas mágicas con las que se desplaza de un lugar a otro del mundo. Cuando todos los intentos de recuperar su sombra fallan Schlehmil renuncia a la felicidad terrestre dedicando el resto de su vida en solitario a los estudios científicos sobre la flora y fauna por todo el mundo, este fin de la historia posiblemente pensado como homenaje a Alexander von Humboldt y otros científicos de esta época. El breve cuento se desarrolla en el traspaso del romanticismo irracional al mundo ilustrado del siglo diecinueve enlazando facetas romántico populares con una crítica de la sociedad. Versión en alemán: <http://gutenberg.spiegel.de/chamisso/schlemil/schlemil.htm>

Damos con otra fuente de cuentos populares en Ludwig von Hörmann, uno de los más importantes editores y coleccionistas de cuentos relacionados con las regiones ubicadas en los Alpes, quien con su afán de coleccionista contribuyó de forma notoria a la conservación de las viejas tradiciones de la vida popular tirolesa. Sus colecciones son accesibles en Internet a través del proyecto SAGEN.at (<http://www.sagen.at/>), actualmente la colección de cuentos digitalizada más grande en lengua alemana con más de 18.000 textos publicados. La importancia de los trabajos científicos y las publicaciones en el campo de la etnografía se debe, sin duda, al peligro de extinción de las viejas costumbres sobre todo a las colecciones de Hörmann de cuentos, supersticiones, costumbres, canciones populares, dichos, juegos infantiles etc. del Tirol, el país de los ‘gigantes y enanos’ con un tesoro extremadamente variado y rico en la narrativa popular oral. Indudablemente, una de las razones para esta riqueza corresponde a las características orográficas de un país montañoso que desde siempre ha

abarcado diferentes pueblos e influencias culturales: los alemanes, bávaros e italiano-ladinos al asentarse depositaron también su tesoro de cuentos y narraciones. A su enriquecimiento indudablemente contribuyó nada menos que el impresionante paisaje con gigantescas montañas y sus peculiares formas, los valles y barrancos, los lagos perdidos y ríos salvajes, el hielo, las avalanchas y tormentas, admirables formaciones naturales, que siendo tan terroríficas como asombrosas, contribuyeron de modo indudable a estimular la imaginación humana transformando y originando una riqueza de cuentos a cuya conservación habrá contribuido el aislamiento de estos valles. Asimismo, numerosos castillos y sus ruinas, iglesias y ermitas llevaron junto a la inclinación hacia la superstición en aquellos tiempos a que los lugares más solitarios, los bosques y montañas se poblasen con diablos, brujas y otros seres fantásticos.

Consecuentemente la figura del diablo, aparte de su vinculación con la religión, está muy unida al paisaje, la naturaleza y la percepción del hombre de su entorno. Los múltiples cuentos sobre el diablo están sujetos, por tanto, repetidamente a lugares como iglesias, puentes, molinos, casas viejas, lagos, bosques y la vida en el campo. La naturaleza virgen, los lagos, montes o peñas y otras formaciones naturales son los lugares más comunes que encontramos junto a las diferentes apariciones del diablo.

Otras características en la figura del diablo son además sus diferentes apariencias como artesano (molinero, constructor, herrero) que le concede una función de creador que contribuye a su manera a la cultura del hombre. Así, se percibe que el diablo dispone de unas capacidades artesanales y técnicas que el hombre no tiene, pero a la vez se deja engañar por el hombre, que le supera intelectualmente. Esta peculiar relación desvela una confrontación del diablo con el hombre en la que percibimos una extraña mezcla entre cercanía y confianza por un lado y miedo o una amenaza constante por el otro.

Un motivo frecuente en el mundo de las narraciones donde el hombre pacta con el diablo se halla en múltiples cuentos acerca de una construcción de un puente. Como es característico para las misteriosas conexiones que enlazan los cuentos de diferentes partes del mundo son documentados numerosos ‘puentes diabólicos’ sobre todo en toda la región de los Alpes, así como otras importantes construcciones en las ciudades alemanas de Frankfurt y Ratisbona. Sin embargo, entre todos destaca el legendario ‘puente del diablo’ en Suiza que cruza el diabólico barranco de Schöllenen en un valle considerado divino por su belleza paisajística, un lugar sobre el cual se nos

asegura que en ninguna otra parte el hombre está tan cerca de ambas fuerzas como en el corazón de los Alpes suizos.



Die Teufelsbrücke – el puente del diablo en Suiza

Un pastor suizo cada vez que visitaba a su novia tenía que cruzar trabajosamente el río para llegar al otro lado o bien dar un considerable rodeo. Un día encontrándose a considerable altura dijo con enfado: “Quisiera que el diablo estuviera presente y me construyera un puente para poder cruzar”. En el mismo momento el diablo se encontró detrás de él diciendo: “Prométeme el primer ser vivo que cruce el puente y entonces te construiré un puente que te permitirá ir y volver tantas veces como quieras”. El pastor dio su consentimiento y al poco rato el puente estuvo terminado, pero aquel hizo ir delante suya una gamuza mientras que él le seguía. El diablo engañado dejó entonces caer desde arriba los trozos del animal despedazado.



El puente de Sachsenhausen.

En medio del puente de Sachsenhausen hay dos arcos que están unidos por la parte superior por una madera para que ésta en tiempos de guerra pueda quitarse sin necesidad de volar todo puente. Se cuenta la siguiente historia sobre el puente:

El constructor se comprometió a terminar el puente en un cierto tiempo. Cuando se acercaba el día veía que era imposible cumplir con la fecha y cuando sólo le quedaban dos días en su miedo llamó el diablo para que le ayudase. El diablo se presentó ofreciéndose a terminar el puente en la última noche si el constructor por esta ayuda le entregara el primer ser vivo que cruzara el puente. El contrato fue cerrado y el diablo terminó de construir en la última noche el puente sin que nadie le pudiera ver en la oscuridad. A la mañana siguiente vino el constructor llevando un gallo delante de él a través del puente y se lo entregó al diablo. Éste sin embargo quería un alma humana y como se vio engañado cogió furioso el gallo, lo despedazó y lo tiró del puente de lo que quedan todavía hoy los dos agujeros que no pueden ser tapiados porque todo lo que es construido durante el día se derrumba por la noche. Un gallo dorado en una barra metálica muestra el emblema todavía hoy en el puente.

Versión en alemán: <http://gutenberg.spiegel.de/grimm/sagen/g186.htm>



El gallo que fue el primer ser viviente que cruzó el puente.

Esta historia se cuenta de modo parecido sobre el puente del diablo en Ratisbona y la construcción de la catedral y del puente en Bamberg. En vez del gallo son seres vivos como una cabra o gamuza que cruzan el puente. Detrás de estas historias sobre puentes diabólicos probablemente se encuentran antiguas transmisiones de creencias en dioses fluviales paganos que sólo se dejaban apaciguar con un sacrificio. La construcción de un puente pertenecía desde la antigüedad a las tareas más difíciles y técnicamente admiradas, de ahí que para las mentes supersticiosas sólo eran imaginables con la ayuda de poderes sobrenaturales. Llama la atención en estas narraciones que a pesar del peligro y del terror que rodea el diablo no faltan intentos de exponer al diablo al ridículo

y burla. En la mayoría de los cuentos populares de ésta época en el pacto con el diablo aquel es el engañado especialmente respecto a construcciones de edificios, en juegos de suerte, en apuestas o como amante.

Al tipo de cuento con un engaño, las obras del diablo y la defensa ante las diabluras pertenecen múltiples variaciones recogidas en su versión original en SAGEN.at:

El diablo engañado

Nº 180: San Wolfgang obligó el diablo a ayudarlo en la construcción de la iglesia de Falkenstein. A cambio el diablo pedía la primera persona que acudiese a la iglesia. Pero Wolfgang, después de terminar la iglesia, hizo entrar primero un cerdo en la iglesia pagando así con este engaño al diablo. Al huir el diablo cogió furiosamente su víctima haciendo un agujero en la roca o la pared a la derecha de la entrada a la iglesia. Por este agujero que no se deja tapiar con piedras cabe cualquier persona. Se dice, quien lo traspasa se cura de toda enfermedad. (De forma parecida son transmitidos los cuentos número 181 – 187 en Sagen.at).

Nº 188: Un campesino quería hacer mejoras en su ruinoso casa pero no tenía el suficiente dinero. Se lamentó a un hombre oscuro con quien se encontró por el camino quien le prometió construirle una casa gratuitamente si a cambio le prometía su alma. El campesino sin saber que hacía lo aceptó. El hombre dijo entonces: “Empezamos directamente con la construcción porque antes de que cante el gallo en la madrugada la obra debe ser terminada.” Al anochecer otro hombre pedía ser hospedado. Debido a los constructores el campesino no tenía sitio, pero, dado que el hombre se lo rogó repetidamente, finalmente cedió. Hablando los dos el hombre tuvo noticia del contrato del campesino y prometió ayudarlo. Se hizo traer agua y un gallo. Durante la noche el diablo seguía con la obra tan deprisa que hacia la madrugada sólo faltaba la fachada. Entonces el hombre desconocido sumergió el gallo en el agua provocando que el gallo chillara por el susto. El diablo entonces debió ceder y fue engañado por el alma. La fachada sin embargo no pudo terminarse. (De modo parecido se cuentan múltiples cuentos acerca de construcciones de puentes nº 189-191)

Nº 192: Antes que existiese el lago de Hallstatt en esta región reinaba un rey que oprimía tanto a la gente que se rebelaron contra él. Entonces el rey pactó con el diablo. Éste le debía construir una galería hasta Ischl antes que el gallo cantase tres veces. El diablo trabajaba muy afanosamente. Cuando estuvo cerca del molino de Gosau, el primer gallo cantó, cuando estuvo en Steeg, cantó el segundo; el diablo continuó, pero el rey mismo despertó un gallo que cantó a pleno grito. El diablo tuvo que dejar su trabajo inconcluso destruyendo la obra hecha. De ésta surgió primero un pantano y más tarde el lago.

Nº 193: Un campesino tenía en su terreno tantas piedras que apenas podía obtener suficiente grano para su propia casa. El diablo se ofreció convertir el suelo en campo fructífero, a cambio el campesino debía dar al diablo todo lo que le pidiese del campo. El campesino muy contento preguntó al diablo que es lo que quería de la cosecha. “Todo lo que creciese sobre la tierra” fue la respuesta. El campesino cultivó remolacha y el diablo tuvo que contentarse con las hojas, por eso para el año siguiente pidió todo debajo de la tierra. Pero, el campesino cultivó cereales y el diablo fue otra vez engañado. Entonces propuso al campesino: “Si me das tu alma, te llenaré la bota

más grande con dinero.” El campesino cortó la suela a la bota y la puso de tal forma sobre un arcón vacío practicando un agujero en la tapa. El diablo por eso no pudo llenar la bota y tuvo que irse.

Nº 198: El diablo ayudó a un campesino a pagar sus deudas, pero pidió a cambio su alma. Para conseguirla de forma más fácil añadió: “Cuando venga a por ti, no debes venir conmigo si consigues encargarme una tarea.” El campesino en su necesidad asintió. Pagó sus deudas y se casó. Pero ya en el día de su boda apareció el diablo para llevárselo. Todos los trabajos que le fueron encargados él los terminaba enseguida, también derribar un bosque y picar la madera sólo le llevó un día. Pero, la joven esposa supo apañárselas. Se arrancó un pelo rizado de la cabeza que el diablo debía enderezar. Aún no lo ha conseguido hasta el día de hoy.

Nº 202: Un sastre muy necesitado suplicó al diablo apostando con él quien terminase antes de coser un pantalón. Dio al diablo un hilo muy largo para que perdiese tiempo. El hilo era tan largo que con cada punzada el diablo tenía salir y entrar por la ventana. En cambio el sastre con hilos mucho más cortos avanzó más rápido y terminó primero. Consiguió su dinero sin haber perdido su alma.

De modo parecido también un zapatero ganó la apuesta con el diablo terminando un zapato antes que el diablo.

Nº 204: Un criado en Naarn vivía en mucha necesidad, por eso una noche llamó el diablo. En el mismo momento éste entró como cazador con un saco lleno de dinero. A cambio el criado debía saber el nombre del diablo en tres días, “sino tu alma es mía”. El criado estuvo de acuerdo. El primer día se le ocurrieron muchos nombres, el segundo todavía más. Así que ya no sabía como salir de esto. El tercer día vino una pobre mujer a su casa. Ella había visto un cazador verde con una perilla y pata de caballo saltar de un lado a otro sobre un riachuelo gritando cada vez: “Qué bien que el criado no sabe que me llamo ‘Spitzbart’ (perilla).”

Así supo el criado el nombre y pidió a la campesina que diera un trozo de mantequilla a la mujer. Cuando vino entonces el diablo preguntando de forma burlona cómo se llamaba, el criado respondió: “¿Pepe?” “¡No!” “¿Paco?” “¡No y no!” “¿Entonces te llamas Spitzbart?” Furioso el diablo tuvo que dejar al criado el dinero y desapareció.

El nombre del enano Rumpelstilzchen, figura famosa del cuento de los Hermanos Grimm, sirve para llamar popularmente a personas de corta estatura comportándose de forma chulesca o colérica y con ello posiblemente intentando compensar su defecto corporal. El relato también hace referencia a un ser sin nombre con facultades mágicas que con la desvelación de su nombre pierde instantáneamente su poder mágico. Rumpelstilzchen quizás también tiene una relación con otros seres ‘sin nombre’ como gnomos, duendes y trasgos que de forma mañosa y tosca hacían sus gamberradas a los hombres.

Otros cuentos con la figura del diablo relacionados con diferentes lugares, montes, carreteras, catedrales, muros, etc. se encuentran recopilados en la versión original en el proyecto de Gutenberg, cuyo archivo (<http://gutenberg.spiegel.de/info/genre.htm>) es además una inagotable fuente para todo

tipo de géneros: cuentos, narraciones, leyendas con más de 7000 entradas para la palabra de búsqueda 'diablo'. De esta extensa colección ofrecemos una pequeña selección de textos en su traducción al español:

Nº 264: El crucifijo de Reußenberg.

Cada tarde una criada del castillo en el monte Reußenberg iba a pie a otro lugar llamado Sodemberg a media hora de distancia. Para llegar antes hizo un pacto con el diablo. Una noche cuando quiso regresar llovía sin parar. La gente de Sodemberg quisieron convencerla que se quedara, pero ella contestó: "Me voy aunque tenga que hacer la vuelta sobre un macho cabrío. Y verdaderamente estaba preparado para ella un macho cabrío en el cual se montó cabalgando dirección Reußenberg. Pero su tiempo se acabó y en la mitad del camino el diablo la mató. En el lugar todavía hoy se encuentra un crucifijo de piedra donde esto sucedió.

Nº 357: La carretera del diablo cerca de Ried.

Entre Dollnstein y Konstein hay un valle pantanoso cerrado por montañas con una carretera llena de piedras que une los pueblos de Dollnstein y Ried donde la gente cuenta lo siguiente:

Una campesina de Ried hizo un trato con el diablo prometiéndole su alma. Al acercarse la hora de su muerte hizo venir el párroco de Dollnstein. El diablo se le resistía con astutos pretextos. El párroco sabía como hacer para que el diablo le siguiese hasta Ried construyendo una carretera de piedras. Ocurrió así: el diablo echaba al párroco piedras delante de sus pies hasta que llegaron a Ried. La campesina arrepentida recibió los santos sacramentos. El diablo fue engañado por su alma dejando al huir la carretera sembrada de piedras.

Nº 1296: La piedra del diablo en el monte de Kreuzberg cerca de Vilseck.

En el camino de Haselbach dirección Vilseck está el monte Kreuzberg. Sobre éste lleva un sendero atravesando una roca enorme y de forma casi cuadrada teniendo una cavidad en el centro y dos impresas de forma de garras a los dos lados. El cuento dice que el diablo se enfureció mucho por la construcción de la iglesia en Vilseck tomando la decisión de destruir la famosa puntiaguda torre de la nueva iglesia tirando una roca. Cuando hubo acarreado desde lejos una enorme roca se encontró por el camino a Kreuzberg con una mujercita que llevaba un saco con zapatos rotos. El diablo, un poco cansado de la larga marcha, preguntó a la mujer si todavía faltaba mucho hasta Vilseck. Ésta, reconociendo la maldad, le respondió que todavía faltaba un trecho bastante largo dado que por el camino había roto tantos zapatos. El diablo desanimado al oír esta respuesta tiró la roca donde se encuentra todavía hoy en día. Las cavidades en la roca se consideran ser las garras satánicas.

Nº 80: El diablo en una cervecería.

En un pueblecito cerca de Landshut se reunieron un día varios estudiantes en una cervecería; decidieron que aquel que traería la cerveza no debería pagar nada. Uno de ellos se ofreció llevar a cabo este pequeño encargo, pero cuando abrió la puerta para coger la cerveza, vio una niebla tan densa delante de la puerta que retrocedió asustado y a ningún precio quería ir a por la cerveza. Entonces dijo otro que era un mozo más atrevido y descarado: "Incluso si el diablo estuviera delante de la puerta – voy a conseguir una cerveza." Así que fue y abrió la puerta, pero fue agarrado y llevado por los aires de tal forma que todos podían ver y oír sus lamentables gritos. Lejos de este lugar fue dejado en tierra. Desde entonces volvió sobre sí y más tarde se hizo eclesiástico.

Nº 83: El monte de Natternberg.

Enfrente de Deggendorf en la orilla derecha del Danubio está el monte de Natternberg en cuya cima se encuentran los restos de un castillo del conde de Bogen. Sobre cómo llegó esta extraña roca en mitad del valle del Danubio la tradición popular cuenta lo siguiente:

La gente de Deggendorf fue antaño un buen pueblo y temeroso de Dios lo cual –como es natural– no agradaba nada al diablo. Desde hace mucho tiempo intentaba jugarles una mala pasada. En Italia encontró una gigantesca roca, suficientemente alta y ancha como para embalsar un río como el Danubio consignándole otro cauce. Por eso cogió la impresionante roca llevándola en un vuelo veloz por los aires hasta ahí donde se encuentra Deggendorf. En su pensamiento se alegraba mucho arrojar la roca en el Danubio y aniquilar el piadoso pueblo de Deggendorf con una inundación – en este momento de repente sonó la campana del cercano monasterio de Metten hasta sus oídos y entonces el malvado como paralizado dejó caer la roca en el valle del Danubio.

La prueba de que esta historia realmente sucedió tal cual demuestra el monte de Natternberg que se encuentra todavía hoy en el mismo lugar.

Nº 204: Los sapos de la catedral en Bamberg.

En la entrada a la catedral de Bamberg se encuentran dos grandes animales de piedra que según la leyenda son dos sapos. La narración popular dice que en los tiempos de la construcción de la catedral el diablo en su envidia por el progreso de la obra cristiana envió dos animales – medio sapos y medio leones- que durante la noche socavaban la construcción provocando casi su derrumbamiento.

Pero el cuento no dice de qué forma la gente pudo dominar a las bestias.

Nº 251: La iglesia de Haug.

Cuando se quiso construir la iglesia de Haug en Würzburg el maestro de obras se comprometió a construir una casa de Dios similar a la catedral de San Pedro en Roma; en caso de que le saliese mal no quería ningún salario. Con la ayuda del diablo terminó el edificio. Cuando se retiró el andamio de la bóveda la construcción se vino abajo con tal estrépito que el maestro pensaba que todo iba a derrumbarse. Deprisa se montó en el caballo y huyó hasta el monte de Galgenberg donde le alcanzó el enemigo malvado. Hoy en día la iglesia aún no está pagada. Cada vez que hace falta alguna mejora en la bóveda un trabajador pierde su vida en ello; lo que ocurrió también en el año 1827.

Nº 728: El agujero del diablo debajo del puente del Main en Würzburg.

También en la construcción del puente del Main en Würzburg no faltó el diablo. La crecida del río había llevado consigo el viejo puente y se construía uno nuevo. Entonces vino el diablo ofreciendo su ayuda al maestro de la obra. Pero éste no quería entrar en ningún negocio con el ladrón de almas con pata de caballo. En su enfado éste intentaba frenar la obra de todas las formas posibles. De hecho se necesitaron cien años para terminar el puente. Después de su terminación el diablo quiso socavar un pilar para que las aguas lo arrastrasen consigo. Pero el puente ya estaba protegido por la santa bendición cuando el diablo intentaba llevar a cabo su obra destructora así que sólo consiguió hacer un agujero entre los dos pilares y tuvo que retirarse. Se dice de este agujero del diablo generalmente llamado simplemente el ‘agujero’ que es sin fondo y tiene un remolino peligroso. Por eso pocas veces los barcos pasan por este agujero y solamente las balsas de Fichtelberg lo consiguen. Cada vez que los balseros pasan por este ‘agujero’ aclaman al Santo Johannes de Nepomuk cuya imagen está reproducida en piedra encima de este agujero debajo del puente.

Nº 746: El maestro de la obra de la catedral de Würzburg.

El maestro de obra de la catedral de Würzburg terminó la construcción del templo como muchos otros maestros con la ayuda del diablo. Para inmortalizarse retrató en el techo de la nave lateral derecha de la catedral con toda su soberbia a sí mismo y a su esposa en la cama. Cuando terminó con ello se torció el pie al bajar. Por eso maldijo a su escultura. Por esta razón el diablo se lo llevó. La imagen del maestro con su esposa en la cama matrimonial todavía se conserva, pero puede verse sólo los domingos y en días festivos a las diez y media de la mañana cuando el sol ilumina la imagen.

Nº 1042: El maestro de obra de Bamberg.

La construcción de la catedral de Bamberg fue encargada a un maestro griego. Fue a hablar con él un joven rogándole que lo cogiese como su ayudante dado que dos avanzan más en una obra tan inmensa. El maestro aceptó la propuesta encargando a su ayudante la construcción de la puerta de San Pedro mientras que él se ocupó de la puerta de San Jorge. Así los dos trabajaban sin descansar en la obra cada uno esforzándose para adelantar al otro en rapidez y habilidad. Pronto se vio que la construcción de la puerta de San Jorge avanzaba mucho más rápido. Esto fastidió mucho al joven y cuando ya no supo cómo ayudarse prometió su alma al diablo si le conseguiese algún remedio. A partir de entonces las cosas cambiaron. La puerta de San Pedro crecía más rápidamente en altura mientras que en la puerta de San Jorge no se veía ningún progreso. Lo que fue construido durante el día se derrumbaba durante la noche porque dos inmensos animales – medio sapos, medio leones – rodeaban la obra y socavaban la obra del maestro. El diablo pensaba que había cumplido con su promesa satisfaciendo la ambición del joven y lo invitó un día a subir a lo alto de la puerta de San Pedro para ver la obra desde arriba. El joven le siguió; pero cuando estuvo arriba el diablo le agarró arrojándolo desde la altura.

Pero el diablo no sólo competía con los humanos, molestando y ocasionando daño, sino con el propio Dios como cuentan estas dos narraciones.

Nº 209: El diablo se presentó ante el Señor: “Los hombres no están contentos con tu dominio, yo gobernaría mejor el mundo que tú, déjame a mí el mando sobre él!” El Señor respondió que no tenía ninguna garantía que el diablo realmente pudiera conducir mejor el mundo. El diablo por eso pidió un día como prueba. “Bien”, dijo entonces el Señor, “el día cuando alguna vez se hayan caído las hojas de todos los árboles!” El diablo esperaba con mucha alegría aquel día. Pero cuando los árboles en invierno estaban desnudos, los robles todavía tenían su follaje y cuando por fin lo dejaron caer, ya tenían nuevas hojas. Muy furioso el diablo saltó debajo los robles y desgarró las hojas. Desde entonces tienen un aspecto estrujado.

El Señor y el diablo.

El Señor y el diablo paseaban una vez juntos sobre un campo. Se cruzaron con un hombre que les saludó amablemente. El Señor le dio las gracias y respondió amablemente a su saludo. El diablo en cambio dejó las manos en los bolsillos y sacó la lengua. Entonces el Señor le reprochó al diablo por su mala educación y preguntó por qué no se había quitado también el sombrero. El diablo contestó que el saludo no era para él sino para el Señor; cuando él caminaba sólo nadie quitaba el sombrero delante suya, la gente incluso le maldecía. El Señor explicó al diablo que esto se debería a que él sólo hacía cosas malas. Debería hacer una vez una obra buena entonces las cosas cambiarían, sostenía el Señor y dio un largo sermón al diablo. “Escucha” dijo el diablo cuando el Señor hubo terminado, “si yo hiciera algo bueno entonces tú te llevarías las gracias y si tú hicieras algo malo yo tendría la culpa de ello.” El Señor no quiso creerlo. “Entonces”, dijo el diablo, “empuja esta vaca al barranco, y ya veremos que sucede.”

El Señor empujó la vaca que estaba pastando en el camino y que pertenecía a un pobre hombre al barranco. Seguidamente los dos se sentaron para oír cómo evolucionaría la cosa. A poco rato vino el pobre hombre y encontró su vaca en el barranco. “Qué diablo me hizo esto” gritó furioso y corrió hacia el pueblo para traer a más gente que le podrían ayudar a sacar la vaca del barranco. El diablo sin embargo preguntó al Señor: “¿A quién le han dado la culpa?” bajó al barranco y sacó la vaca que seguía pastando tranquilamente en el camino, cuando volvió el hombre con sus ayudantes. “¡Gracias a Dios”, exclamó el campesino “que la cosa terminó así!” “¿Has oído, dijo el diablo, quién cosecha las gracias?”

Estas dos anécdotas con carácter humorístico asimismo evocan los múltiples chistes que existen en relación con el diablo:

El diablo hace una oferta a un agente de inmobiliaria: “Yo te regalo unas riquezas interminables hasta el fin de tus días y tú me das a cambio tu alma y la de tus hijos y nietos.” Contesta el agente: “¿Y dónde está el problema?”

El diablo visita a Pedro y le pregunta si no se podría organizar algún día un partido de fútbol entre el cielo y el infierno: Pedro contesta sonriendo: “¿Crees que tenéis alguna posibilidad de ganar? Todos los buenos futbolistas están en el cielo: Pele, Beckenbauer, Charlton, Di Stefano, Müller, Maradona, ... ” El diablo contesta también sonriendo: “No importa, NOSOTROS tenemos todos los árbitros!”

El arte oscuro y escuelas de magia

Abundante tradición en los cuentos populares tienen además las escuelas de las artes oscuras en relación con el pacto del hombre con el diablo. Mucho antes de que Harry Potter acudiese al famosísimo colegio de Hogwarts, teníamos otros ejemplos ilustres sobre lugares donde los aprendices tienen que pasar un largo aprendizaje bajo la supervisión de un maestro que les enseña todas formas de servirse del arte negro bajo la condición de hacer un contrato con el diablo.



Una de las primeras producciones de Disney con Mickey Mouse como mago aprendiz en Fantasia del 1940.

Es el autor alemán Otfried Preußler muy reconocido por sus cuentos de literatura infantil y juvenil quien recupera la leyenda de Krabat (1981) del tesoro de cuentos populares de los Sorábos Véndicos, habitantes de la región de Lausitz (Lusacia). La historia se desarrolla cerca de Hoyerswerda en los tiempos en que el duque de Sajonia está inmerso en una guerra con Suecia. Trata del huérfano Krabat quien como chico mendicante a sus catorce años empieza como aprendiz en un molino. El molino resulta ser una escuela de necromancia. El molinero no sólo le enseña el oficio sino también las artes oscuras. A Krabat inicialmente le gusta el tiempo de aprendizaje en el molino y el poder ejercido sobre otros hombres le fascina. Se hace amigo de los otros aprendices y una especial amistad le une al aprendiz mayor, Tonda, quien llega a ser su modelo. Pero en la noche vieja Tonda muere – aparentemente por un accidente. Los otros aprendices no se inmutan por la muerte de Tonda y su lugar es ocupado por un nuevo aprendiz. Poco a poco Krabat descubre el juego del cual forma ya parte. El maestro debe al final de cada año matar a uno de sus aprendices sacrificando su alma al ‘Compadre’ como se llama al diablo en este cuento. En caso contrario, el mismo debe entregarse al diablo. Para vengar a su amigo Tonda y los otros aprendices muertos Krabat se entrena en las artes oscuras llegando a ser el mejor de los alumnos. El amor hacia una chica del pueblo le otorga una fuerza especial. Finalmente llega a saber que sólo existe un camino para vencer al maestro: la chica que le ama debe pedir su libertad al maestro superando una prueba. Si ganan los amantes también los otros aprendices se liberan de la maldición del molino negro. Pero, con el fin de la maldición también pierden sus poderes mágicos siendo desde entonces simples molineros. En el último momento llega la salvación, la chica libera a Krabat y los demás de los poderes del maestro, el molino termina ardiendo y el diablo viene a coger el alma del maestro. Gana el amor sobre los poderes oscuros.

A la leyenda sobre Krabat también se vinculan otros relatos sobre múltiples buenas hazañas que llevó a cabo en beneficio de los más necesitados mediante las artes de magia. Utilizó sus artes para hacer fructífero el suelo pobre de los campesinos o para traer la lluvia necesaria. Hizo secarse las tierras pantanosas para evitar las enfermedades que producían. Pero, no faltan también las malas pasadas con los ricos vendedores de ganado en los mercados de los pueblos transformándose incluso en un buey y cabalgando en el aire. Todavía hoy Krabat es el protector de la población rural en la región de Lausitz. Esta figura mítica se dio a conocer a un público más amplio a través

del éxito que obtuvo Preußler con su cuento muy galardonado y que hasta el día de hoy pertenece a las lecturas escolares que gustan más en Alemania divulgando así también las costumbres y la región de Lausitz.

Página que documenta las festividades de Krabat: <http://www.schwarzkollm.de/>

3. El alma en venta en el mundo moderno.

Hoy en día disponiendo de medios más sofisticados, la venta de almas se produce en formas cibernéticas eBay. Así nos lo cuenta la escritora Espido Freire en su libro *Mileuristas, Retrato de la generación de los mil euros* (2006: 194-95): un jovencito de catorce años, de Nuevo México, había puesto a la venta su alma, inducido por un capítulo de los Simpson en el que Bart hacía lo mismo.

¡Vendo mi alma! ¡Barata! Necesito dinero y lo necesito ya. Por poco dinero recibirá un documento que garantiza la posesión de mi alma. Haga ahora su oferta.

Le siguió una mujer chilena, mucho más ambiciosa, que pedía 4.300 dólares.

Señor Diablo, aquí tiene usted un alma preciosa, poco usada y muy barata.

Tras las ventas de alma llegaron los pactos con el diablo: a través de un satarrículum vitae en el que figuraban los hechos más negros vividos, algunas páginas web satánicas ofrecían directamente la compra del alma. Como un objeto más, incluso con un marketing histórico provechoso, las almas, el demonio y los pactos diabólicos se apropian de Internet.

Desde la época de un Cäsarius von Heisterbach hasta la nuestra electrónica el diablo es un constante acompañante del humano cuya imagen cambiante y retratada en diferentes medios merecería una espaciosa exposición. Sin duda, esta exposición a la vez sería un reflejo de nuestra historia de la violencia. Nuestra cultura del mal está llena de imágenes de violencia planteando a la vez la cuestión sobre su dependencia y conexión. Las películas de terror nos inundan con imágenes de violencia, ¿es esto un progreso en el proceso de civilización? Con preguntas sobre la imagen del mal, ¿qué provocan las imágenes de violencia? ¿Nos ayudan a vencer nuestros miedos ante la violencia real? ¿Provocan al hombre a imitar o a embotarnos? ¿Nos vuelven insensibles frente a las cosas bellas y creativas? A la vez queremos descubrir el misterio del mal. Los cada vez más terroríficos monstruos y diablos en un mundo caótico nos quieren dar una explicación sobre qué es el mal. Imitación, superación, sublimación o insensibilidad –el efecto de las imágenes violentas que provocan depende de nosotros.

Afortunadamente a las maldades del diablo se opone un héroe que en la era electrónica se encuentra en las pantallas del ordenador y los juegos del ordenador. Juegos de acción como *Paladin's Calling* pertenecen a un nuevo producto popular en el cual el héroe lucha contra el Demonio, el enemigo jurado y las bestias del otro mundo. En muchos juegos y películas recientes es como si las puertas del infierno se abriesen y todas sus criaturas inundan la tierra, imágenes que fácilmente podemos relacionar con las pinturas de un Hieronymus Bosch.

La historia cultural popular demuestra que tenemos una rica historia sobre el diablo y sus diversas funciones. Muchas imágenes de violencia son imágenes del mal que nos rodea que quizás por otro lado nos hace buscar lo otro y un mundo mejor. Sin embargo, nos tenemos que acostumbrar a que el mal se nos presente en formas cada vez más violentas y drásticas. ¿Qué imagen nos hacemos del diablo? La historia demuestra que no hay una imagen concreta sino un pequeño mundo de fantasías e imaginación. Las transmisiones orales y escritas, el arte figurativo, las costumbres y obras populares nos transmiten un amplio repertorio de imágenes sobre el mal que desde el punto de vista popular siempre atrajo el interés.

Referencias bibliográficas

De la Torre, Ventura (ed.) (2004) *Gesta Romanorum*, Ediciones Akal.

Freire Espido (2006). *Mileuristas*. Barcelona, Ariel.

Folklore and Mythology, Electronic Texts: <http://www.pitt.edu/~dash/folktexts.html>

Hernández Zacarías Prieto (1997) *Dialogus miraculorum* (el diálogo de los milagros) de Cesáreo de Heisterbach, Ediciones Monte Casino.

Hesse Hermann (ed.) (1976) *Geschichten aus dem Mittelalter*, Frankfurt a.M., Insel Verlag.

Hesse Hermann (ed.) (1982) *Gestas Romanorum*, Frankfurt a.M., Insel Verlag.

Projekt Gutenberg.de: <http://gutenberg.spiegel.de/>

Projekt der Sagensammlung: <http://www.sagen.at/index.html>